



***Durante la Cumbre del Cambio Climático, El Salvador y Costa Rica se comprometieron a restaurar un millón de hectáreas cada uno, en el marco del “Desafío Bonn”, un compromiso a nivel internacional que busca la restauración de 150 millones de hectáreas en todo el mundo para 2020.***

***Jueves 6 de diciembre Doha, Qatar.*** El Ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales de El Salvador, Herman Rosa Chávez, dijo en conferencia de prensa este día en Doha, Qatar, que el país se compromete a restaurar 1 millón de hectáreas -cerca de la mitad del territorio- para reducir la vulnerabilidad frente al cambio climático.

En palabras del Ministro salvadoreño, este desafío es una respuesta seria y desesperada ante el cambio climático que en el 2009 colocó al país en el primer lugar en el Índice Global de Riesgo Climático elaborado por la Germanwatch y en el cuarto lugar en 2011.

“La verdad es que nuestro territorio -ambientalmente degradado-, tiene muy poca capacidad para regular los flujos de agua, por lo que cada vez tenemos lluvias torrenciales debido a los ciclones tropicales o incluso sistemas de baja presión que dejan como resultado extensas inundaciones, oleadas de agua que destruyen puentes, deslizamientos de tierra que entierran a familias o contraer nuestros caminos y enormes pérdidas en la agricultura”.

El funcionario asegura que la restauración del paisaje a gran escala, reducirá rápidamente la vulnerabilidad del país al mismo tiempo que disminuirán los desastres, los costos por los daños y aumentará la resistencia al cambio climático, por lo que la agricultura y la infraestructura son sectores clave.

La restauración del paisaje también permitirá aumentar el nivel de ambición en términos de mitigación al cambio climático a través de mejorar nuestros sumideros y existencias de

carbono, a medida que restauramos el suelo y la vegetación permanente.

Rosa Chávez llama a esta visión "Adaptación basada en la mitigación", que es también el enfoque que El Salvador está impulsando para la estrategia nacional de REDD+.

“Esta estrategia permitirá proteger y mejorar la biodiversidad a través de la restauración de los manglares y bosques riparios, reducir el uso de agroquímicos en la agricultura y ampliar los corredores biológicos en nuestros paisajes vivos”, expresó.

Finalmente, la restauración de paisajes va a mejorar los medios de subsistencia, especialmente de los pobres rurales, que son los que sufren la mayoría de los fenómenos meteorológicos extremos, expresó Rosa Chávez.

Por todas estas razones, somos muy serios sobre este compromiso de restaurar a 1 millón de hectáreas reiteró el titular del MARN.

El Salvador ya trabaja en esta línea. Uno de los grandes pasos es la integración de distintas agendas ministeriales. En Mayo de este año, el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN) lanzó el Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas junto a los ministerios de Obras Públicas y Agricultura.

“Usted puede preguntarse ¿cómo es que estos tres ministerios: Obras Públicas, Agricultura y Medio Ambiente - llegaron a un propósito común para restaurar nuestros paisajes degradados y los ecosistemas?. La razón es muy simple: Si no nos unimos simplemente no hay desarrollo posible en El Salvador”, respondió Chávez.

Este trabajo en conjunto fue demostrado dramáticamente en octubre del año pasado, cuando las pérdidas que dejó la Depresión Tropical 12-E –principalmente en la agricultura y la infraestructura- equivalieron a 4% del Producto Interno Bruto PIB.

Estas declaraciones las brindó durante la conferencia de prensa organizada por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), denominada “50 millones de hectáreas de tierras degradadas a ser restauradas en todo el mundo”

El movimiento mundial para restaurar 150 millones de hectáreas de terreno degradado y reforestado para el año 2020, conocido como el “Reto Bonn” (“Bon Challenge”), gana este día un nuevo impulso en la Conferencia de las Partes de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en Doha, al obtenerse el compromiso de Costa Rica y El Salvador, cada uno con 1 millón de hectáreas.

El logro de 50 millones de hectáreas – es decir, un tercio de la meta total – es ahora alcanzable, en medio de un amplio reconocimiento de que la iniciativa de restauración más grande en la historia está verdaderamente en marcha.